

¿Barreras culturales o modelos mentales? La metáfora del TRASLADO en los estudios de traducción

Celia MARTÍN DE LEÓN
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Como citar este artículo:

MARTÍN DE LEÓN, Celia (2003) «¿Barreras culturales o modelos mentales? La metáfora del TRASLADO en los estudios de traducción», en MUÑOZ MARTÍN, Ricardo [ed.] *I AIETI. Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Granada 12-14 de Febrero de 2003*. Granada: AIETI. Vol. n.º 2, pp. 79-99. ISBN 84-933360-0-9. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI:

<http://www.aieti.eu/pubs/actas/I/AIETI_1_CML_Barreras.pdf>.



¿Barreras culturales o modelos mentales? La metáfora del TRASLADO en los estudios de traducción

Celia MARTÍN DE LEÓN
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
celiam@hiperprosa.com

Resumen

El análisis de las instancias metafóricas halladas en los enfoques de la traductología funcionalista de Vermeer y Holz-Mänttari permite esbozar un modelo metafórico que participa en la estructuración de los conceptos de 'cultura', 'comunicación' y 'traslación'. De acuerdo con este modelo, las culturas se conciben como CONTENEDORES y la traslación se entiende como TRASLADO ENTRE CONTENEDORES. Los elementos trasladados entre las culturas son textos y significados. Una de las implicaciones de este modelo metafórico es que existe un núcleo invariable de significado que puede ser transportado de un texto a otro, de una lengua a otra y de una a otra cultura, lo que contradice algunos de los principios básicos del funcionalismo alemán. Por otra parte, el uso del esquema del CONTENEDOR en la estructuración del concepto de 'cultura' da lugar a una homogeneización problemática de los factores culturales relevantes para la traslación. La antropología cognitiva de las últimas décadas se ha alejado de los modelos de la semántica etnográfica que concebían la cultura como conjunto de normas y reglas de comportamiento y no se orienta ya a la descripción de una cultura como totalidad o conjunto homogéneo, sino al estudio de los esquemas cognitivos socialmente compartidos que permiten estructurar determinados ámbitos de la experiencia. Los esquemas y modelos culturales se definen como marcos de interpretación que, al contrario que las reglas de comportamiento, dejan espacio para la creatividad y la negociación. La adopción de este punto de vista por la traductología supone una mayor flexibilidad en la descripción de los factores culturales relevantes para la traslación y, al no concebir las culturas como CONTENEDORES, no facilita la reproducción de la metáfora del TRASLADO.

1. Introducción

El objetivo del presente trabajo es esbozar un modelo metafórico que participa en la estructuración de conceptos básicos para la traductología como los de 'comunicación', 'traslación' (que engloba a los de 'traducción' e 'interpretación', v. Kade 1968:33) y 'cultura'. El estudio se basa en el análisis de las instancias metafóricas halladas en los enfoques funcionalistas de Vermeer (Reiß-Vermeer [1984] 1991) y

Holz-Mänttari (1984), aunque también se estudian ejemplos tomados de otros autores y otras perspectivas. El punto de vista adoptado corresponde al *experientialismo* de Lakoff y Johnson (1980, 1999), según el cual, la estructura de los conceptos está basada en la experiencia física y cultural. El puente entre la experiencia física y el pensamiento abstracto lo constituyen las proyecciones metafóricas y las extensiones metonímicas (Muñoz 1995:171). Este trabajo se centra en el estudio de la participación del esquema del CONTENEDOR (Johnson 1987, Lakoff 1987) en la estructuración del concepto de 'cultura' y su relación con las metáforas del CONDUCTO (Reddy [1979]1993) y del TRASLADO (que estructuran, respectivamente, los conceptos de 'comunicación' y 'traslación').

2. El esquema del CONTENEDOR y el concepto de 'cultura'

En las últimas décadas, el concepto de 'cultura' ha ido ocupando un lugar cada vez más destacado en la mayor parte de los enfoques traductológicos, a medida que éstos han ido ampliando su perspectiva para atender a los diferentes aspectos de la comunicación relevantes para el proceso traslativo. Los factores culturales sin duda desempeñan un papel esencial en la traslación; sin embargo, cabe señalar que el uso de un concepto de 'cultura' excesivamente homogeneizador puede dar lugar a una simplificación inadecuada de los factores culturales relevantes para la traslación. La suposición de un «grado cero de divergencia» (Muñoz 1995, 1999) dentro de un determinado grupo social o cultural está relacionada con el uso de un concepto de 'cultura' estructurado metafóricamente por el *esquema imaginístico* del CONTENEDOR.

Un *esquema imaginístico* (*image schema*) es un patrón identificado de forma recurrente en distintos ámbitos de la experiencia, como el movimiento físico o la manipulación de objetos (Johnson 1987:2), un esquema básico que se repite y que puede utilizarse también para estructurar conceptos abstractos mediante proyecciones metafóricas. Uno de estos esquemas imaginísticos es el del CONTENEDOR, cuyos elementos básicos son un interior, un límite y un exterior (Lakoff 1987:272). Como señala Johnson (1987:21), «[e]l encuentro con la contención y la limitación es uno de los rasgos más omnipresentes en nuestra experiencia corporal»¹. Nuestro propio cuerpo puede verse como contenedor tridimensional en el que entran y del que salen elementos y que a su vez entra y sale de otros contenedores. La experiencia cotidiana de la limitación espacial sirve de base a un esquema simple, definido por la alternativa dentro/fuera, que nos permite concebir y estructurar otros ámbitos de la experiencia más abstractos, como el del campo visual o el de las relaciones personales (Lakoff 1987:272). Es esta limitación espacial la que confiere al esquema del CONTENEDOR su lógica interna: un elemento está dentro o fuera de un contene-

¹ Las traducciones no publicadas son de la autora (véase la bibliografía) y los correspondientes originales se consignan en nota. *Our encounter with containment and boundedness is one of the most pervasive features of our bodily experience.*

dor (no hay posibilidades intermedias); si un contenedor A está dentro de un contenedor B, y un elemento X está en A, entonces X está en B. Como muestra Lakoff (1987:456-459), el esquema del CONTENEDOR es también la base de la lógica booleana de conjuntos.

En relación con el concepto de 'cultura', podemos suponer que, si está basado en el esquema imaginístico del CONTENEDOR, podrá definirse como un espacio (metafórico) con un límite que separa un interior de un exterior. En este sentido, cabe afirmar que el concepto cotidiano de 'cultura' está estructurado por el esquema del CONTENEDOR en la medida en que las culturas se conciben como espacios limitados por barreras y separados por distancias. Es posible que el origen de esta concepción espacial de las culturas sea un desplazamiento metonímico basado en la coincidencia parcial de determinados hábitos lingüísticos y tradiciones culturales con ámbitos geográficos concretos. Esta metonimia permite concebir las culturas en términos espaciales, con unos límites bien definidos que en principio vienen a coincidir con las fronteras políticas o geográficas. Se crea así una metáfora según la cual una cultura es un espacio delimitado por barreras culturales y lingüísticas. En este sentido, hay que señalar que las diferencias culturales se conciben como barreras o fronteras y no como zonas de transición, por lo que resulta evidente el uso del esquema del CONTENEDOR.

También algunos discursos traductológicos hacen uso de esta metáfora de las BARRERAS CULTURALES, que se conciben como obstáculos a la comunicación (lo que implica que la comunicación se entiende como *movimiento* susceptible de ser detenido por obstáculos y la traslación, como superación de estos obstáculos).

Una «barrera cultural» se define como la diferencia o el conjunto de diferencias entre dos culturas que se considera un obstáculo para la comunicación.

(Vermeer 1992:32)²

La meta de la traslación es el funcionamiento de la comunicación más allá de las barreras culturales.

(Risku 1998:25)³

Las diferencias culturales a veces se conciben como *distancias* que la traslación debe salvar para hacer posible la comunicación: «La distancia o no-distancia cultural puede aumentar o contrarrestar el efecto producido por un tipo de traslación» (Nord 1997:97)⁴. Las culturas, entendidas como contenedores, tienen en su interior distintos elementos que forman parte de ellas: las lenguas y los textos se conciben como elementos contenidos por las culturas.

² Eine „Kulturbarriere“ sei der Unterschied bzw. die Menge von Unterschieden zwischen zwei Kulturen, der/die als kommunikationshemmend empfunden wird/werden.

³ Ziel des Übersetzens ist über Kulturbarrieren hinweg funktionierende Kommunikation.

⁴ Cultural distance or non-distance may either add to or counteract the effect produced by the translation type.

La lengua, por tanto, es el corazón dentro del cuerpo de la cultura, y es la interacción entre ambas la que mantiene la vida-energía. Del mismo modo que el cirujano que opera el corazón no puede desatender el cuerpo que lo rodea, también asume un riesgo el traductor que trata el texto de forma aislada de la cultura.

(Bassnett-McGuire 1980:14)⁵

Como en relación con la acción traslativa la atención se centra fácilmente en la acción lingüística, cabe subrayar para la traslación con Vermeer (1978:2) explícitamente la inclusión del fenómeno 'lengua' en el concepto más amplio de 'cultura'.

(Holz-Mänttari 1984:37)⁶

En ocasiones, los elementos de una cultura pueden salir de ella y moverse por otras culturas: «La traducción es la existencia errante de un texto en perpetuo exilio» (Miller 1988, cit. en Devy 1999:182)⁷. Las culturas se entienden también como contenedores de personas e incluso de otras culturas:

Nací y crecí en la ciudad de Nueva York, en una cultura dentro de otra cultura, en una familia judía «asimilada» [...].

(Levine 1991:v)⁸

Textos, lenguas y culturas se conciben como contenedores sucesivos. Los textos pertenecen a las lenguas y a las culturas; las lenguas forman parte de las culturas: «El estatus de un texto determinado en el marco de una cultura [...]» (Reiß-Vermeer 1996:178)⁹.

Por último destacamos el contexto sociocultural en el que se encuentra inserto el texto de partida como factor decisivo para la traducción [...], ya que las lenguas naturales no se producen en una probeta, sino que se generan y están impregnadas de la cultura de la que forman parte.

(Reiß-Vermeer 1996:134)¹⁰.

⁵ *Language, then is the heart within the body of culture, and it is the interaction between the two that results in the continuation of live-energy. In the same way that the surgeon, operating on the heart, cannot neglect the body that surrounds it, so the translator treats the text in isolation from the culture at his peril.*

⁶ *Da im Zusammenhang mit translatorischen Handeln verbales Handeln leicht den Fokus auf sich zieht, sei gerade für Translation mit Vermeer (1978b, 2) ausdrücklich die Einbettung des Phänomens „Sprache“ in den umfassenderen Begriff „Kultur“ betont.*

⁷ *Translation is the wandering existence of a text in a perpetual exile*

⁸ *I was born and raised in New York City, in a culture within a culture, in an “assimilated” Jewish family...*

⁹ *Der Status eines jeweiligen Textes innerhalb einer Kultur... (Reiß-Vermeer [1984]1991:205).*

¹⁰ *Schließlich ist ein für das Übersetzen ausschlaggebender Faktor [...] die soziokulturelle Einbettung eines Ausgangstextes, denn natürliche Sprachen werden nicht in der Retorte hergestellt, sondern von der Kultur, von welcher sie ein Teil sind, geprägt (Reiß-Vermeer [1984]1991:152).*

Esta concepción de textos, lenguas y culturas como contenedores se basa en la idea de que estos elementos son unidades indivisibles, individuos:

Cada cultura y cada lengua forma una estructura propia, en la que el valor de cada elemento está determinado por la posición que ocupa en relación con los demás elementos de la misma estructura [...], en resumen: las culturas y las lenguas son «individuos», por lo que los textos, como estructuras formadas por partes de estructuras culturales y lingüísticas, son también «individuos».

(Reiß-Vermeer 1996:87)¹¹

Sin embargo, al establecer este paralelismo entre textos, lenguas y culturas se pasan por alto las diferencias existentes entre ellos. Si en el caso de los textos contamos siempre con una base o soporte físico (un conjunto de marcas sobre una superficie) que, aunque no constituye la totalidad del fenómeno *texto* (que depende de su interpretación), puede delimitarse claramente y, por tanto, entenderse como contenedor (un signo está o no está *en* un texto), en el caso de las lenguas y las culturas las cosas no son tan sencillas, ya que se trata de abstracciones que no cuentan, por así decirlo, con un soporte físico delimitado:

[...] *cultura*, como *lengua*, son constructos mentales, abstracciones de recurrencias, útiles para referirse a ellas sucintamente, pero sin realidad extensa en el mundo.

(Muñoz 1999:160).

Lo que denominamos *lenguas* y *culturas* son abstracciones de experiencias acumuladas de interacción social. Existen aspectos más o menos delimitables, como los signos de una lengua o los horarios habituales de un grupo social, pero esto no significa que lenguas y culturas puedan concebirse como contenedores con unos límites claros y definidos. Por esta razón, al considerar las culturas como *individuos*, es decir, como conjuntos delimitados, se corre el peligro de homogeneizar y simplificar el concepto de 'cultura', favoreciendo la creación y el mantenimiento de estereotipos culturales. Esta simplificación se hace patente en los casos en que se personifica a las culturas, adjudicándoles voluntad, expectativas o cambios de actitud:

[...] lo que en ningún caso se ha de malentender como el uso simple y unidimensional de la lengua, sino como un «medio» con el que se puede «comunicar» todo lo que una cultura quiera expresar.

(Reiß-Vermeer, 1996:130)¹²

¹¹ *Kulturen und Sprachen bilden je eigene Gefüge, in denen jedes Element seinem Wert durch die Stellung zu anderen Elementen desselben Gefüges erhält [...], kurz: Kulturen und Sprachen sind Individua, damit sind auch Texte als Gefüge aus Teilen kultureller und sprachlicher Gefüge Individua* (Reiß-Vermeer [1984] 1991:104).

Y con ello hace alusión a dos problemas traslatorios: por un lado, a las expectativas y las exigencias de [...] una cultura determinada [...].

(Reiß-Vermeer, 1996:125)¹³

[...] las convenciones reflejan también los cambios de actitud de una cultura con respecto a procesos o temas de comunicación.

(Reiß-Vermeer, 1996:159)¹⁴

Los supuestos, presuposiciones y convenciones que rodean el discurso son reflejo de cómo construye y compartimenta la realidad una cultura dada [...].

(Hatim-Mason, 1995:139)¹⁵

Así considerada, la traducción puede estudiarse como una de las estrategias que desarrollan las culturas para tratar con lo que se encuentra más allá de sus fronteras y para mantener su propio carácter mientras lo hacen: el tipo de estrategia que en último término pertenece al ámbito del cambio y la supervivencia, no a los diccionarios y gramáticas.

(Lefevere 1992:10)¹⁶

Las culturas se entienden aquí como sujetos o individuos que actúan e incluso desarrollan estrategias para lograr determinados fines. Se trata de una extensión metafórica problemática, al asignar a las culturas el valor de entidades orgánicas individuales. Las culturas no son conjuntos cerrados y homogéneos ni sistemas autónomos comparables a los seres vivos. Lo que llamamos culturas son abstracciones de fenómenos complejos y heterogéneos, por lo que no pueden considerarse *individuos*, es decir, totalidades indivisibles. Esta metaforización de las culturas (y de las lenguas) como unidades orgánicas puede detectarse ya en la tradición del Romanticismo alemán, por ejemplo, en las ideas de Herder y Humboldt (Steiner [1975]1980:99 y ss.), y en este sentido cabe señalar su relación histórica con el despertar del nacionalismo y con la identificación de la cultura con el Estado, es decir, con un espacio definido por unos límites geográficos y políticos, en estrecha correspondencia con el esquema del CONTENEDOR.

¹² [...] *wenngleich darunter keineswegs – wie manchmal unterstellt wird – eine platte, eindimensionale Sprachverwendung verstanden wird, sondern ein “Mittel”, mit dessen Hilfe alles “kommuniziert” werden kann, was eine Kultur zum Ausdruck bringen will* (Reiß-Vermeer [1984]1991:147).

¹³ *Damit greifen zwei translationstheoretische Probleme ineinander: die Erwartungen und Anforderungen einer gegebenen Kultur an eine Sache [...]* (Reiß-Vermeer [1984]1991:141)

¹⁴ [...] *spiegeln Konventionen auch gewandelte Einstellungen einer Kultur zum jeweiligen Kommunikationsvorgang bzw. –gegenstand wider* (Reiß-Vermeer [1984]1991:184).

¹⁵ *The assumptions, presuppositions and conventions that surround discourse reflect the ways in which a given culture constructs and partitions reality [...]* (Hatim-Mason 1990:67)

¹⁶ *Seen in this way translation can be studied as one of the strategies cultures develop to deal with what lies outside their boundaries and to maintain their own character while doing so – the kind of strategy that ultimately belongs in the realm of change and survival, not in dictionaries and grammars.*

Por otra parte, es posible establecer una relación entre la metaforización de las culturas y las lenguas como unidades orgánicas y las definiciones de estos conceptos basadas en las nociones de 'sistema' y 'estructura'. El funcionalismo alemán de Vermeer (Reiß-Vermeer [1984]1991:104) y Holz-Mänttari (1984:29), en relación con el concepto de 'cultura', propone el uso de la noción de 'estructura' o sistema abierto (*Gefüge*, Holz-Mänttari 1984:29), frente a la de 'sistema' coherente y cerrado (*System*).

En contraposición al concepto de «sistema», el de «estructura» denota «apertura» y subraya la interdependencia de cada uno de los ámbitos parciales sin presuponer la coherencia completa del conjunto.

(Witte 2000:60)¹⁷.

Con todo, y a pesar del carácter abierto y no necesariamente coherente de la *estructura* frente al *sistema*, cabe señalar que, al definirla como *totalidad*, se implica la existencia de límites definidos también para la *estructura*, y no se contempla la posibilidad de que existan distintos grados de pertenencia a la misma, lo que correspondería a una estructura de *límites borrosos*. De acuerdo con Vermeer (1996a), la apertura de la *estructura* (frente al *sistema*) significa solamente que los elementos pueden *salir* y *entrar*, lo que implica la existencia de límites definidos:

Estructura = totalidad estructurada y abierta. - *Sistema* = totalidad estructurada y cerrada. *Abierto* = que se puede modificar mediante la recepción/emisión de elementos desde/hacia el exterior.

(Vermeer, 1996a:47, nota 15)¹⁸

De acuerdo con estas definiciones de Vermeer, la cultura como estructura abierta tiene sin embargo unos límites que definen un interior frente a un exterior y permiten que tenga lugar la *recepción* y *emisión* de elementos, lo que nos sitúa frente al esquema de un contenedor de elementos discretos que simplemente no está aislado del exterior, ya que estos elementos pueden entrar y salir.

La Teoría de los Polisistemas parte, a su vez, de un «concepto de sistema abierto, dinámico y heterogéneo» (Even-Zohar [1997]1999:26). De acuerdo con este enfoque, los textos pueden ocupar una posición más o menos *central* en una cultura, estableciendo así distintos grados de pertenencia a la misma y difuminando sus límites.

Obviamente, la confianza es más importante cuando se trata del texto más central de una cultura, un texto que se invoca para legitimar el poder de aquellos que lo detentan en esa cultura.

(Lefevere, 1992:3)¹⁹

¹⁷ Im Gegensatz zum Begriff des „Systems“ weist „Gefüge“ auf „Offenheit“ und betont die Interdependenz der einzelnen Teilbereiche, ohne vollkommene Stimmigkeit des Teilganzen vorauszusetzen.

¹⁸ Gefüge = strukturierte offene Ganzheit. - System = strukturierte geschlossene Ganzheit. - Offen = durch Aufnahme/Abgabe von Elementen von/nach außen veränderlich.

Si la pertenencia a una cultura es una cuestión de grado, no puede haber un línea divisoria que separe claramente lo que forma parte de ella y lo que le es ajeno, con lo cual se contradice la proyección metafórica según la cual LAS CULTURAS SON CONTENEDORES. Cabe suponer que este concepto de 'cultura' se estructura de acuerdo con el esquema imaginístico CENTRO-PERIFERIA (Lakoff 1987:274-275). Sin embargo, Lefevere, en el mismo texto (1992:2), hace un uso claro del esquema del CONTENEDOR:

Más bien, la traducción es un canal abierto, a menudo no sin cierta resistencia, a través del que pueden penetrar influencias extranjeras en la cultura nativa, desafiarla e incluso contribuir a subvertirla.

(Lefevere, 1992:2)²⁰

Si la *penetración* de influencias extranjeras en una cultura depende de la *apertura de un canal*, esto significa que dicha cultura tendrá unos límites definidos, que permitirán discriminar con claridad lo *nativo* de lo *extranjero*. Estos y otros ejemplos permiten suponer que el concepto de 'cultura' utilizado en algunos enfoques traductológicos contemporáneos, como el funcionalismo alemán y la Teoría de los Polisistemas, está al menos parcialmente estructurado por el esquema del CONTENEDOR. Las culturas se conciben como sistemas o estructuras abiertas que permiten el paso de elementos entre el interior y el exterior. La traslación permite superar las barreras que en ocasiones dificultan el paso de elementos de una cultura a otra: la comunicación entre culturas.

3. La metáfora del TRASLADO

La estructuración parcial del concepto de 'cultura' por el esquema del CONTENEDOR se relaciona con una estructura metafórica más amplia, según la cual TRADUCIR ES TRASLADAR OBJETOS DE UN LUGAR A OTRO. Los elementos que caracterizan el ámbito del que parte esta proyección metafórica (el de los movimientos en el espacio) son una figura o *trayector* que se traslada sobre un fondo estable. Este fondo está constituido por dos espacios delimitados, que corresponden a las lenguas o las culturas entre las que se traduce. El esquema de la metáfora del TRASLADO puede aplicarse de forma recursiva, dando lugar así a distintas interpretaciones: si los espacios que constituyen el fondo del traslado son palabras, los objetos trasladados serán contenidos o significados; si los espacios son los textos de partida y meta, lo trasladado serán palabras u otros elementos textuales; si son lenguas o culturas, lo trasladado serán textos.

¹⁹ Obviously, trust is most important where the most central text of a culture is concerned, a text invoked to legitimize the power of those who wield it in that culture.

²⁰ Rather, translation is a channel opened, often not without a certain reluctance, through which foreign influences can penetrate the native culture, challenge it, and even contribute to subverting it.

TRADUCIR ES TRASLADAR CONTENIDOS DE UN TEXTO/ELEMENTO TEXTUAL A OTRO
TRADUCIR ES TRASLADAR ELEMENTOS TEXTUALES DE UN TEXTO A OTRO
TRADUCIR ES TRASLADAR UN TEXTO DE UNA LENGUA A OTRA
TRADUCIR ES TRASLADAR UN TEXTO DE UNA CULTURA A OTRA

La metáfora del TRASLADO se basa en otra metáfora que en nuestra tradición cultural sirve para estructurar el concepto de ‘comunicación’, la metáfora del CONDUCTO, estudiada y ejemplificada por Reddy ([1979] 1993:164-201) con más de cien tipos de expresiones de la lengua inglesa. Según la metáfora del CONDUCTO, «LA MENTE ES UN CONTENEDOR, LAS IDEAS SON ENTIDADES, y la comunicación consiste en extraer ideas de la mente, introducirlas en palabras y enviarlas a otras personas» (Lakoff 1987:450)²¹. La comunicación se entiende como una transferencia de ideas o pensamientos dentro de unos contenedores especialmente diseñados para ello: los signos lingüísticos. Estos contenedores tienen un contenido, que es precisamente lo que se transfiere de una persona a otra mediante la comunicación. El emisor ha de buscar los signos adecuados para transmitir los contenidos que quiere comunicar, y el receptor se limita a extraer dichos contenidos de sus contenedores.

Dado que la traslación suele verse como una forma particular de comunicación, aquella que debe salvar el *obstáculo* de las diferencias lingüísticas, parece lógico que se considere también una forma de traslado: si en el proceso comunicativo en general ocurre que un emisor introduce sus ideas en una serie de signos para hacerlas llegar así a un receptor que se limitará a extraerlas de estos signos, la traducción será un caso especial de este proceso en el que un intermediario, el traductor, extrae unos contenidos de unos signos que pertenecen a una lengua para introducirlos en los signos pertinentes de otra lengua y transmitírselos así al receptor.

Este sistema de metáforas forma un todo coherente que pone de relieve determinados aspectos de la comunicación y la traducción y hace que otros pasen desapercibidos. Como señala Baldauf:

Los significados y las ideas se conciben como objetos completos, claramente delimitables. No se concibe una posible elaboración y desarrollo de ideas y contenidos durante el habla ni una constitución conjunta de las ideas por el hablante y su interlocutor basada en su influencia mutua durante una conversación.

(Baldauf 1997:26)²²

²¹ ...THE MIND IS A CONTAINER, IDEAS ARE ENTITIES, and communication involves taking ideas out of the mind, putting them into words, and sending them to other people.

²² Bedeutungen und Gedanken werden als fertige, klar abgrenzbare Objekte konzeptualisiert. Eine mögliche Ausföhrung und Entwicklung von Gedanken und Inhalten während des Sprechens oder ein gemeinsames Konstituieren von Gedanken durch Sprecher und Hörer aufgrund gegenseitiger Beeinflussung während eines Gesprächs werden nicht erfaßt.

El significado se concibe como algo independiente del contexto, la situación y la interpretación de los interlocutores. Este esquema metafórico, aplicado a la traslación, tiene unas implicaciones similares: el significado es algo que está contenido en los textos, el traductor o el intérprete no tiene más que extraerlo y trasladarlo a los contenedores adecuados de la lengua meta. Un dominio suficiente de la lengua de partida permitirá la labor de *extracción* del significado, y el conocimiento de la lengua meta, la selección apropiada de los contenedores de esta lengua.

Uno de los modelos de la comunicación que más ha influido en la lingüística y la traductología de la segunda mitad del siglo XX ha sido el desarrollado por Shannon y Weaver ([1949]1963), inicialmente orientado a la optimización de la transmisión mecánica de señales. Aunque en principio el modelo no respondía al esquema metafórico del CONDUCTO, la presencia de esta metáfora en la lengua inglesa terminó imponiéndose, de acuerdo con Reddy ([1979] 1993:182-183), en el discurso de sus autores, en particular en el de Weaver, quien al intentar aplicar el modelo a la comunicación humana «utilizó expresiones de la metáfora del conducto casi constantemente» (Reddy [1979]1993:183)²³.

El modelo de comunicación de Shanon y Weaver ([1949]1963) responde al siguiente esquema: una *fente de información* selecciona un *mensaje* entre una serie de posibilidades. El *transmisor convierte* este mensaje en una *señal* que es enviada por un *canal* al *receptor*, que a su vez convierte de nuevo la señal en mensaje y lo hace llegar a su destino. Este modelo, aplicable literalmente a la transmisión mecánica de señales, resulta demasiado simplificador para explicar la comunicación humana, que sólo metafóricamente puede describirse como un proceso de codificación y descodificación de mensajes. El esquema del CONDUCTO permite entender la codificación como *introducción* de un mensaje en un signo y la descodificación, como *extracción* de ese mismo mensaje (Reddy [1979] 1993:184). Sin embargo, esta estructuración metafórica ofrece una imagen demasiado simplificada de la comunicación humana. Los interlocutores humanos no disponen de un conjunto fijo y limitado de opciones entre las que seleccionar la información que desean comunicar. Tanto el conjunto de opciones, es decir, lo que se puede comunicar, como el conjunto de señales y el código varían de persona a persona en mayor o menor grado (Muñoz 1995:105). Además, el proceso de comunicación humana depende en gran medida de la interpretación individual, ya que no se codifica todo lo que se quiere comunicar, sino que una parte

se deja a la interpretación de los receptores, de los que se espera que lo puedan reconstruir, esto es, que puedan inferir lo que se omite o no se hace explícito.

(Muñoz 1995:105)

Por otra parte, la propuesta de Weaver ([1949]1955) de aplicar el modelo matemático a la traducción automática coincide en muchos aspectos con el enfoque de las

²³ ...used conduit metaphor expressions almost constantly.

primeras gramáticas generativas. En ambos casos la traducción se concibe como un procesamiento lingüístico que va de la estructura superficial del texto de partida a su estructura profunda, donde se encuentran los rasgos comunes a todas las lenguas, para emerger de nuevo a la estructura superficial de la lengua meta (Weaver [1949]1955:23). De hecho, el modelo matemático de la comunicación de Shannon y Weaver ([1949]1963) influyó profundamente en el desarrollo inicial de la gramática generativa, al ofrecer a Chomsky (1957) un marco matemático que le permitió distanciarse de la tradición conductista (Hendriks-Jansen 1996:107).

Las primeras teorías modernas de la traducción parten a su vez del modelo matemático de la comunicación y de la gramática generativa (Muñoz 1995:106-120). Estas primeras teorías (Nida 1964 y 1969) representan la traslación como un proceso bifásico de comunicación en el que interviene un mediador que es receptor del texto de partida y emisor del texto meta. «El proceso de traducción se explica como un doblete del modelo matemático de comunicación» (Muñoz 1995:106). La noción de 'equivalencia' y los principios de la escuela de Leipzig (Wilss 1977; Koller 1979) se basan asimismo en la gramática generativa y en el modelo matemático de la comunicación.

Según este modelo bifásico de la traducción, la labor del traductor consiste en descodificar el texto en la lengua de partida y codificarlo en la lengua meta (Reiß-Vermeer [1984]1991:30-32). El contenido o significado es el factor que permanece invariable en todo el proceso, y la traductología se orienta a la comparación de los signos de partida y los de llegada. Aunque los enfoques basados en la gramática generativa y en el modelo matemático de la comunicación parecen «superados» (Risku 1998:34) por las nuevas corrientes traductológicas, podemos encontrar numerosas huellas de su paso por esta disciplina:

En cuanto hablamos de emisores, receptores y canales, podemos estar arrastrando implicaciones de la teoría de la información, y cuando queremos representar de forma cronológica el proceso traslativo, nos vemos obligados a reconocer lo difícil que es evitar los paralelismos con Shannon.

(Risku 1998:34)²⁴

La metáfora del CONDUCTO tiene una presencia tan amplia en nuestro metalenguaje que es muy difícil, si no imposible, prescindir de ella en los discursos sobre la comunicación o el lenguaje (Reddy [1979]1993:176). Tal vez por esta razón, el uso de instancias de la metáfora del TRASLADO no se limita a los discursos traductológicos que parten del modelo matemático de la comunicación o de los enfoques generativistas, sino que es un rasgo común de la traductología contemporánea, ya que muchas de estas instancias forman parte de la terminología convencional utilizada en este ámbito. Así, los textos implicados en el proceso traslativo suelen denomi-

²⁴ *Sobald wir von Sendern, Empfängern und Kanälen sprechen, können nachrichtentechnische Implikationen der Informationstheorie hervorgeholt werden, und wenn wir Übersetzen chronologisch darstellen wollen, müssen wir erkennen, wie schwer die Parallelitäten zu Shannon zu vermeiden sind.*

narse *texto de partida* (*source text, Ausgangstext*) y *texto meta* (*target text, Zieltext*); las lenguas, *lengua de partida* (*source language, Ausgangssprache*) y *lengua meta* (*target language, Zielsprache*) y las culturas, *cultura de partida* (*source culture, Ausgangskultur*) y *cultura meta* (*target culture, Zielkultur*), de acuerdo con un esquema metafórico definido por el movimiento de un espacio a otro. De forma similar, generalmente se afirma que los textos se traducen o *transferen de una lengua a otra* (from *one language to another*, aus *einer Sprache in eine andere*) o de una a otra cultura: «Por eso mismo, la transferencia de los significados de un sistema cultural a otro supone una dimensión contextual [...]» (Hatim & Mason 1995:139)²⁵.

Aunque los últimos enfoques traductológicos hayan desechado el modelo de la comunicación basado en la metáfora del CONDUCTO, el uso de determinados modelos metafóricos parciales, como el esquema del CONTENEDOR, puede dar lugar a una reproducción de las metáforas del CONDUCTO y del TRASLADO. Así, el enfoque funcionalista de la traslación se distancia explícitamente de los modelos traslato- lógicos basados en procesos de codificación y decodificación.

No es posible entender la traslación como simple transcodificación del/de un significado [...] de un texto. La traslación presupone ya la comprensión del texto y, por tanto, la interpretación del objeto «texto» en una situación dada.

(Reiß-Vermeer, 1996:46)²⁶

En su elaboración posterior de la *Teoría del escopo*, Vermeer (1996a) se opone a una definición del concepto de ‘traslación’ basada en la metáfora del TRASLADO:

Así pues, no es cierto que traducir e interpretar signifique simplemente trasladar un texto a otra lengua. Los textos de partida son nuevamente redactados por encargo de una persona diferente para unas finalidades (escopos) diferentes y unos receptores diferentes, que viven en continuos de mundos posibles diferentes a los del productor del texto de partida o sus receptores, con medios diferentes (de la lengua meta) en mundos diferentes (de la cultura meta).

(Vermeer 1996a:27)²⁷

Sin embargo, aunque el funcionalismo de Vermeer (Reiß-Vermeer [1984]1991) y

²⁵ *The assumptions, presuppositions and conventions that surround discourse reflect the ways in which a given culture constructs and partitions reality [...]. By the same token, transfer of meanings from one cultural system to another involves a contextual dimension [...]* (Hatim-Mason 1990:67)

²⁶ *Es ist nicht möglich, Translation als Transkodierung toute simple der/einer Bedeutung [...] eines Textes zu verstehen. Translation setzt Verstehen eines Textes, damit Interpretation des Gegenstandes „Text“ in einer Situation voraus. Damit ist Translation nicht nur an Bedeutung, sondern an Sinn/Gemeintes [...], also an Textsinn-in-Situation, gebunden* (Reiß-Vermeer [1984]1991:58).

²⁷ *Es stimmt also nicht, daß Übersetzen und Dolmetschen einfachhin heißt, einen Text in eine andere Sprache zu übertragen. Ausgangstexte werden im Auftrag eines anderen für dessen andere Ziele (Skopoi) und andere Rezipienten, die in anderen Kontinua möglicher Welten leben als der Ausgangstextproduzent oder seine Rezipienten, mit anderen Mitteln (der Zielsprache) in anderen Welten (der Zielkultur) neu verfaßt.*

Holz-Mänttari (1984) parte de un modelo traslatológico no estructurado por la metáfora del TRASLADO, que tiene en cuenta los factores situacionales y la participación activa del traductor en la interpretación textual, en la construcción de hipótesis sobre las posibilidades de interpretación ajenas y en la definición de los fines de la traslación, el uso de conceptos parcialmente estructurados por el esquema metafórico del TRASLADO da lugar a una reproducción también parcial de este modelo que contradice los presupuestos básicos del enfoque funcionalista. Uno de los esquemas parciales que se reproducen es, como vimos en §2, el del CONTENEDOR. Las culturas se conciben como unidades o individuos entre los que se produce la transferencia o el traslado de mensajes.

De acuerdo con nuestro enfoque, la acción traslativa tiene la función de producir portadores de mensajes para la transferencia de mensajes entre culturas, en particular textos [...].

(Holz-Mänttari 1984:162-163)²⁸

Una de las consecuencias teóricas más claras de la reproducción de este modelo es que se asume la existencia de un núcleo invariable de significado, es decir, la posibilidad de que un texto meta *transfiera los mismos mensajes* que un texto de partida, lo que contradice el carácter situativo y relativista del funcionalismo alemán.

[El texto de partida] es parte del mundo de partida, en el cual y a través del cual vive y funciona. Su función es, dentro de este mundo de partida, llevar mensajes que pueden verse como estados de cosas cargados con estrategias de coordinación. También la función del texto meta es la de llevar mensajes (dentro del mundo meta). *Los mismos mensajes*, parecidos, otros, eso depende de la cooperación que va a ser orientada por el texto como medio de comunicación.

(Holz-Mänttari 1984:7, cursiva mía)²⁹

En el momento en que se admite la posibilidad de que el texto meta *lleve los mismos mensajes* que el texto de partida, se está reproduciendo la estructura de la metáfora del TRASLADO: se supone que hay algo invariable que pasa de un texto a otro, de un portador de mensajes a otro.

Sobre el modo en que se *transmite* información no se hablará más en la presente obra. Probablemente no es posible *transferir/transmitir* (o como quiera denominarse) ninguna información; más bien se crean nuevas

²⁸ *Unserer Auffassung nach hat translatorisches Handeln die Funktion, Botschaftsträger für transkulturellen Botschaftstransfer, speziell Texte, zu produzieren [...].*

²⁹ *Er ist Teil der Ausgangswelt, in der und durch die er lebt und eben – funktioniert. Seine Funktion ist es, innerhalb dieser Ausgangswelt Botschaften zu tragen, die als Sachverhalte angesehen werden können, welche mit Koordinationsstrategien aufgeladen sind. Auch die Funktion des Zieltextes ist es, Botschaften zu tragen – innerhalb der Zielwelt. Dieselben Botschaften, ähnliche, andere – das hängt von der Kooperation ab, die durch den Text als Kommunikationsmittel gesteuert werden soll.*

conexiones neuronales mediante estímulos sensoriales, de modo que se *inicia* (o como deba denominarse) la información (cfr. Bergström 1988). No obstante, yo utilizo la terminología tradicional.

(Vermeer 1992:48)³⁰

Lo que ocurre es que, al utilizar la terminología tradicional, Vermeer utiliza también de forma implícita un modelo metafórico tradicional que en parte contradice los presupuestos de su *Teoría del escopo* y del funcionalismo alemán en general. Como vimos en §2, en la tradición romántica alemana puede identificarse una tendencia a concebir las culturas y las lenguas como unidades orgánicas. De acuerdo con esta estructura metafórica, también los textos son unidades orgánicas que pueden ser *transplantadas* de un terreno a otro (Schleiermacher [1813]2000:23). Vermeer (1996b) se sirve de esta metáfora para destacar las diferencias entre las culturas (los terrenos) de partida y final:

¿Qué significa traducir? Sin duda (¿o es de nuevo una cuestión de definición?), por lo menos todo esto: tener un escopo y, de acuerdo con él, transferir un texto (textema) de su entorno en la cultura de partida al entorno de la cultura meta, que por definición es diferente del primero. Supongamos que llevamos un árbol de un clima tropical a una zona templada. ¿No necesitará un cuidado especial? ¿No será considerado algo fuera de lo común por cualquiera que lo vea? Nunca será el mismo que antes, ni en su desarrollo ni a los ojos de los que lo observen (los que lo *evalúen*).

(Vermeer 1996b:39)³¹

El problema es que esta analogía implica precisamente lo contrario de lo que Vermeer afirma explícitamente: que el texto traducido no es el mismo que el de partida. La idea en la que se basa la comparación es que algo (un texto, un árbol) es trasladado de un lugar a otro. Esta idea de traslado, aunque con ella se quiera resaltar el cambio de entorno y las diferencias que produce en el texto, implica que el texto traducido (el árbol trasplantado) es el mismo que el de partida.

³⁰ Über die Art, wie Information „vermittelt“ wird, soll hier nicht weiter gesprochen werden. Wahrscheinlich kann keine Information „übertragen/übermittelt“ (oder wie man es nennen will) werden; vielmehr werden durch Sinnesreizungen neue Gehirnzellenvernetzungen geschaffen, so daß Information „initiiert“ (oder wie man es nennen soll) wird (vgl. Bergström 1988). – Ich benutze trotzdem die traditionelle Terminologie.

³¹ What does it mean to translate? Surely this much at least (or is it again a question of definition?): to have a skopos and accordingly transfer a text(em) from its source-culture surroundings to target-culture surroundings, which by definition are different from the former. Suppose you take a tree from a tropical climate to a temperate zone. Will it not need special care? Will it not be considered something out of the ordinary by whoever sees it? It will never be the same as before, neither in growth nor in the eyes of its observers (in their “evaluation”).

3. ¿Barreras culturales o modelos mentales?

Cabe pues afirmar que el uso del esquema del CONTENEDOR en la estructuración del concepto de 'cultura' contribuye a reproducir la metáfora del TRASLADO. En el momento en que las culturas se conciben como espacios delimitados o como unidades estructurales, la traslación tiende a verse como superación de barreras y como transferencia más allá de estas barreras.

La necesidad de actuar de forma traslativa, es decir, de emprender una transferencia mental, surge cuando un individuo (también un grupo) quiere superar sus barreras culturales comunicándose con el fin de lograr un entendimiento.

(Holz-Mänttari, 1984:164)³²

Algunas consecuencias de la reproducción parcial de la estructura metafórica del TRASLADO son la simplificación de los conceptos de 'comunicación' y 'traslación' y la suposición implícita de la posibilidad de *trasladar* contenidos invariables de una cultura a otra. Por otra parte, el uso del esquema del CONTENEDOR en la estructuración del concepto de 'cultura' da lugar a una homogeneización problemática de los factores culturales relevantes para la traslación.

Al postular que la traducción es un asunto entre culturas se produce la impresión de que entre todos los textos de una combinación lingüística particular se da siempre la misma «distancia cultural», lo que, sencillamente, no es cierto (también la *distancia* es una construcción intelectual).

(Muñoz 1999:160)

El enfoque funcionalista de Vermeer parte de una perspectiva relativista que podría definirse como subjetivismo radical y, en este sentido, afirma el carácter de *constructos* de los modelos en que se basa la comparación de factores culturales, así como su dependencia del punto de vista del observador (Witte, 2000). Sin embargo, el uso de un concepto de 'cultura' parcialmente estructurado por el esquema del CONTENEDOR da lugar a una visión idealizada de los grupos culturales que puede ocultar diferencias relevantes para la traslación.

En ámbitos de comunicación entre especialistas muchas veces se asume el *grado cero de divergencia* [...], es decir, que todos los participantes disponen de modelos mentales pertinentes idénticos en sus respectivas culturas para comprender el mensaje correctamente en su totalidad, pero es una ficción normalizadora.

(Muñoz 1999:160)

³² Der Bedarf, translatorisch zu handeln, also einen gedanklichen Transfer vorzunehmen, entsteht, wenn ein Individuum (auch eine Gruppe) seine Kulturbarrieren kommunizierend zwecks Verständigung überschreiten will.

Vermeer (1996a) considera esta *homogeneización* inevitable cuando se trata de describir al grupo de destinatarios de una traslación:

Pero la condición de la homogeneidad no tiene que cumplirse necesariamente en la realidad. (Aquí radica uno de los malentendidos con los que se ha intentado criticar la *Teoría del escopo*.) Piénsese en un acto al que asiste como grupo de receptores un público *variado* procedente de distintas capas sociales, con distintos conocimientos previos sobre el tema y de diferentes edades. También un orador en este caso sólo podrá ajustarse a un grupo de receptores hasta cierto punto *homogeneizado*, es decir, que él supone/evalúa como homogeneizado (¡pero no homogéneo!). (Tal homogeneización es una representación simplificadora e idealizada de los receptores que se consideran *alcanzables* y a los que uno se dirige [...]).

(Vermeer 1996a:110)³³

Sin embargo, cabe señalar que las diferencias excluidas del análisis por el proceso de *homogeneización* al que aquí se alude pueden ser factores relevantes para la traslación. El orador que se dirige a un grupo heterogéneo puede ser consciente de algunas de estas diferencias y tratar de responder a ellas: puede buscar un mínimo común denominador, pero también puede dirigirse explícitamente a distintos *tipos* de receptores o tratar de ofrecer un discurso con diferentes niveles de lectura posibles (piénsese por ejemplo en los textos que consiguen pasar una censura y al mismo tiempo denunciarla entre líneas). No cabe duda de que es inevitable un cierto grado de simplificación e idealización, en particular cuando se trata de una acción traslativa dirigida a un destinatario hipotético con un perfil más o menos borroso. Pero no hay motivos para eliminar a priori la posibilidad de atender a las diferencias que puedan ser relevantes en cada caso.

El concepto de 'cultura' del que parte el funcionalismo alemán corresponde a la siguiente definición de Göhring:

Cultura es todo aquello que se debe conocer, dominar activamente y ser capaz de sentir para poder juzgar si los que pertenecen a ella se comportan, en sus diferentes papeles, conforme o de un modo diferente a lo que se espera de ellos, y para poder comportarse uno mismo conforme a las expectativas de la sociedad correspondiente, siempre que sea esto lo que uno

³³ *Aber die Bedingung der Homogenität muß in der Realität nicht erfüllt sein. (Hier liegt eines der Mißverständnisse, mit dem man versucht hat, die Skopostheorie zu kritisieren). Man denke sich eine Veranstaltung, in der ein sog. „gemischtes“ Publikum aus verschiedenen sozialen Schichten, mit unterschiedlichem Vorwissen zur Sache und verschiedenen Altersklassen als Rezipientengruppe anwesend ist. Auch ein Redner kann sich hier nur auf eine bis zu einem gewissen Grad ‚homogenisierte‘, d.h. von ihm als homogenisiert angenommene/eingeschätzte (nicht: homogene!), Rezipientengruppe einstellen. (Eine solche Homogenisierung ist eine vereinfachende und idealisierende Vorstellung von den als ‚erreichbar‘ gedachten und intendierten Rezipienten [...]).*

quiera y que no se esté dispuesto a aceptar las consecuencias de un comportamiento contrario a las expectativas correspondientes.

(Göhring 1978:10)³⁴

Esta definición es una versión modificada de la propuesta por Goodenough (1964:36) desde el ámbito de la etnografía cognitiva: la cultura se entiende como conjunto de competencias necesarias para integrarse en una sociedad.

[...] la cultura de una sociedad consiste en todo aquello que uno tiene que saber o creer para actuar de una forma aceptable para sus miembros, y para hacerlo en cualquier papel que ellos acepten para cualquiera de ellos mismos.

(Goodenough, 1964:36, cit. en Witte, 2000:50)³⁵

En el ámbito de la antropología cognitiva, el desarrollo posterior de disciplinas afines (psicología experimental, estudios de inteligencia artificial y lingüística) llevó a poner en duda el enfoque de la cultura como código de reglas que generan comportamiento, y con ello el propio concepto de 'competencia cultural'. Por una parte, «los datos empíricos obligan a tener en cuenta la importancia de las variaciones interpersonales» (Boyer [1991]1996:173-174), que pasaban desapercibidas para el enfoque de la cultura como conjunto de reglas compartidas y recogidas en un código. Por otra parte, el modelo lingüístico adoptado en la primera etapa de la antropología cognitiva, centrado en la descripción de la estructura semántica de los campos léxicos de una lengua, suponía una relación demasiado simple entre la estructura lingüística y los procesos cognitivos. La mayoría de los datos empíricos indican la existencia de relaciones más complejas entre pensamiento y lenguaje que las implicadas en la elaboración de taxonomías y paradigmas semánticos. Así, la *semántica de prototipos* desarrollada a partir de los trabajos de Berlin-Kay (1969) y Rosch (1973, 1975, 1978) obligó a revisar las aproximaciones de la semántica de rasgos que habían servido de modelo metodológico a los primeros trabajos de la antropología cognitiva. Además, hubo que abandonar el proyecto de elaborar una *gramática cultural* que permitiera explicar todos los fenómenos observados en una comunidad.

La antropología cognitiva de las últimas décadas se ha alejado de los modelos de la semántica etnográfica y se ha beneficiado de los trabajos realizados en otras disciplinas afines como la lingüística (Fillmore, Lakoff) y la psicología (Rosch) cognitivas. La introducción de nociones como las de *efectos de prototipicidad* (Rosch 1978), *esquemas imaginísticos* (Lakoff 1984) y *modelos culturales* (Holland-Quinn 1987) permite describir los conocimientos culturales como recursos o herramientas con

³⁴ *Kultur ist all das, was man wissen, beherrschen und empfinden können muss, um beurteilen zu können, wo sich Einheimische in ihren verschiedenen Rollen erwartungskonform oder abweichend verhalten, und um sich selbst in der betreffenden Gesellschaft erwartungskonform verhalten zu können, sofern man dies will und nicht etwa bereit ist, die jeweils aus erwartungswidrigem Verhalten entstehenden Konsequenzen zu tragen.*

³⁵ [...] *a society's culture consists of whatever it is one has to know or believe in order to operate in a manner acceptable to its members, and do so in any role that they accept for any one of themselves.*

los que es posible estructurar y comprender determinados ámbitos de la experiencia, sin necesidad de postular la existencia de un sistema global y coherente del que estos deban formar parte.

El hecho de que no haya un sistema coherente de conocimiento, sólo una colección de diferentes esquematizaciones compartidas culturalmente y formuladas para llevar a cabo tareas cognitivas particulares, explica la coexistencia de los modelos culturales en conflicto hallados en muchos ámbitos de la experiencia.

(Quinn-Holland 1987:10)³⁶

Los modelos culturales son «marcos de interpretación, no conjuntos de reglas y rutinas que siguen los actantes nativos para maximizar la adecuación de su conducta» (Keesing 1987:372)³⁷. Al contrario que las reglas que debían constituir la *gramática cultural* a la que aspiraban los primeros antropólogos cognitivos, los modelos culturales dejan espacio a la creatividad y la elección.

Si partimos de un concepto de 'cultura' que no delimite un espacio metafórico del que se suponga que forman parte, por ejemplo, los destinatarios de una traslación, sino que atienda a los esquemas y modelos culturales de los que pueden disponer dichos destinatarios, podemos ocuparnos tanto de los modelos compartidos por el grupo (por ejemplo, los conocimientos específicos de una disciplina concreta) como de aquellos que difieren entre sus miembros (por ejemplo, modelos culturales relativos a otros ámbitos de la experiencia distintos de la disciplina en cuestión). Al suprimir la necesidad de definir al grupo como *unidad cultural* y centrar el análisis en los apoyos cognitivos (compartidos o no) de que disponen los individuos, se ofrece la posibilidad de realizar un análisis flexible, adaptado a las características de cada grupo y cada situación, y atender a los factores relevantes en cada caso, que pueden ser múltiples y variados y responder simultáneamente a diferentes niveles de análisis. El resultado será una simplificación, pero una simplificación orientada a las necesidades de una situación concreta (y a las posibilidades que ofrece, ya que por ejemplo el traductor normalmente dispone de una información muy limitada sobre sus destinatarios), y no a un esquema abstracto definido de antemano. Con ello se evita el peligro de reproducir clichés y esquemas estereotipados, ya que no es necesario describir al grupo como unidad cultural.

Desde esta perspectiva, el factor relevante para la traslación no es la pertenencia a una u otra cultura, sino la posibilidad de disponer de determinados modelos

³⁶ *That there is no coherent cultural system of knowledge, only an array of different culturally shared schematizations formulated for the performance of particular cognitive tasks, accounts for the co-existence of the conflicting cultural models encountered in many domains of experience.*

³⁷ *... frameworks of interpretation, not sets of rules and routines native actors follow to maximize the appropriateness of behavior.*

y herramientas culturales que permitan interpretar un texto en una situación dada. El traductor trabaja *entre* procesos constructivos y adaptativos, no entre mundos definidos y estables, por lo que sus hipótesis deberán orientarse hacia los posibles modelos y apoyos culturales disponibles para un destinatario en un momento dado y hacia las posibilidades que estos modelos ofrecen para la interpretación y la comprensión, sin necesidad de postular la existencia de un conjunto de rasgos compartidos por una *entidad* cultural, sea cual sea el grado de abstracción con el que ésta se defina.

4. Conclusiones

El estudio de la estructura metafórica del TRASLADO y su relación con el esquema del CONTENEDOR (TRADUCIR ES TRASLADAR ELEMENTOS ENTRE CONTENEDORES) permite suponer que una estructuración parcial del concepto de 'cultura' por el esquema del CONTENEDOR tenderá a favorecer la reproducción de la metáfora del TRASLADO. Además, el uso del esquema del CONTENEDOR da lugar a una homogeneización de los factores culturales relevantes para el proceso traslativo. Por estas razones, desde el punto de vista de la traductología, parece conveniente abordar los factores culturales atendiendo a la disponibilidad de determinados esquemas y modelos culturales para los miembros de un grupo no necesariamente descriptible como unidad cultural.

Referencias

- BALDAUF, Christa. 1997. *Metapher und Kognition. Grundlagen einer neuen Theorie der Alltagsmetapher*. Frankfurt : Peter Lang.
- BASNETT-MCGUIRE, Susan. 1980. *Translation Studies*. Londres: Routledge.
- BERGSTRÖM, Matti. 1988. Communication and Translation from the Point of View of Brain Function. Justa HOLZ-MÄNTTÄRI, ed. *Translationstheorie – Grundlagen und Standorte*. Tampere: Tampereen yliopisto.
- BERLIN, Brent O. y Paul D. KAY. 1969. *Basic Color Terms*. Berkeley: Univ. of California Press.
- BOYER, Pascal. [1991] 1996. Cognitiva (Antropología). En Pierre BONTE y Michel IZARD, eds. *Diccionario de etnología y antropología*. Trad. de LLINARES GARCÍA. Madrid: Akal.
- CHOMSKY, Noam. 1957. *Syntactic Structures*. La Haya : Mouton.
- DEVY, Ganesh. 1999. Translation and literary history. An Indian view. In Susan BASSNETT y Harish TRIVEDI, eds. *Post-colonial Translation. Theory and Practice*. Londres: Routledge.
- EVEN-ZOHAR, Itamar. [1997] 1999. Factores y dependencias en la cultura. Una revisión de la Teoría de los Polisistemas. Trad. de IGLESIAS SANTOS. En Montserrat IGLESIAS SANTOS, ed. *Teoría de los Polisistemas*. Madrid: Arco.
- GÖHRING, Heinz. 1978. Interkulturelle Kommunikation: Die Überwindung der Trennung von Fremdsprachen- und Landeskundeunterricht durch einen integrierten Fremdverhaltensunterricht. *Kongressberichte der 8. Jahrestagung der GAL*. Stuttgart: Hochschulverlag.

- GOODENOUGH, Ward H. 1964. Cultural Anthropology and Linguistics. In Dell HYMES, ed. *Language in Culture and Society. A Reader in Linguistics and Anthropology*. Nueva York: Harper & Row.
- HATIM, Basil e Ian MASON. 1990. *Discourse and the Translator*. Londres: Longman.
- . 1995. *Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso*. Trad. de PEÑA. Barcelona: Ariel.
- HENDRIKS-JANSEN, Horst. 1996. *Catching Ourselves in the Act*. Cambridge: MIT Press.
- HOLLAND, Dorothy y Naomi QUINN, eds. 1987. *Cultural Models in Language & Thought*. Cambridge: Cambridge U. Press.
- HOLZ-MÄNTTÄRI, Justa. 1984. *Translatorisches Handeln. Theorie und Methode*. Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia.
- JOHNSON, Mark. 1987. *The Body in the Mind*. Chicago: The University of Chicago Press.
- KADE, Otto. 1968. *Zufall und Gesetzmäßigkeit in der Übersetzung*. Suplemento de *Fremdsprachen* I. Leipzig.
- KEESING, Roger M. 1987. Models, “folk” and “cultural”: paradigms regained? In HOLLAND & QUINN, eds.
- KOLLER, Werner. 1979. *Einführung in die Übersetzungswissenschaft*. Heidelberg: Quelle & Meyer.
- LAKOFF, George. 1987. *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: The University of Chicago Press.
- LAKOFF, George y Mark JOHNSON. 1980. *Metaphors We Live By*. Chicago: The University of Chicago Press.
- . 1999. *Philosophy in the Flesh. The Embodied Mind and Its Challenge to Western Thought*. Nueva York: Basic Books.
- LEFEVERE, André, ed. 1992. *Translation/History/Culture. A Sourcebook*. Londres: Routledge.
- LEVINE, Suzanne Jill. 1991. *The Subversive Scribe: Translating Latin American Fiction*. Minneapolis: Greywolf.
- MILLER, J. Hills. 1988. X Centenary Celebration Symposium of the University of Bologna.
- MUÑOZ MARTÍN, Ricardo. 1995. *Lingüística para traducir*. Barcelona: Teide.
- . 1999. Contra Sísifo: interdisciplinariedad y multiculturalidad. *Perspectives* 7:2. *Hispanic Translation Studies*.
- NIDA, Eugene. 1964. *Toward a Science of Translating*. Leiden: Brill.
- . 1969. Science of Translation. *Language*, 45.
- NORD, Christiane. 1997. *Translating as a Purposeful Activity*. Manchester: St. Jerome.
- QUINN, Naomi y Dorothy HOLLAND. 1987. Culture and Cognition. In HOLLAND & QUINN, eds.
- REDDY, Michael J. [1979] 1993. The conduit metaphor: A case of frame conflict in our language about language. In Andrew ORTONY, ed. *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge U. Press.
- REIB, Katharina y Hans J. VERMEER. [1984] 1991. *Grundlegung einer allgemeinen Translations-theorie*. Tübingen: Niemeyer.
- REIB, Katharina y Hans J. VERMEER. 1996. *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Trad. de GARCÍA REINA, MARTÍN DE LEÓN y WITTE. Madrid: Akal.
- RISKU, Hanna. 1998. *Translatorische Kompetenz. Kognitive Grundlagen des Übersetzens als Expertentätigkeit*. Tübingen: Stauffenburg.
- ROSCH, Eleanor. 1973. Universals in Color Naming and Memory. *Journal of Experimental Psychology*, 93.
- . 1975. Cognitive Representations of Semantic Categories. *Journal of Experimental Psychology*, 104.

- . 1978. Principles of Categorization. In Eleanor ROSCH y B. LLOYD, eds. *Cognition and Categorization*. Hillsdale: Erlbaum.
- SCHLEIERMACHER, Friedrich. [1813] 2000. *Sobre los diferentes métodos de traducir*. Trad. de GARCÍA YEBRA. Madrid: Gredos.
- SHANNON, Claude E. y Warren WEAVER. [1949] 1963. *The Mathematical Theory of Communication*. Urbana: University of Illinois Press.
- STEINER, George. [1975]1980. *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*. Trad. de CASTAÑÓN. México: Fondo de Cultura Económica.
- VERMEER, Hans J. 1978. Sprache und Kulturanthropologie. Ein Plädoyer für interdisziplinäre Zusammenarbeit in der Fremdsprachendidaktik. *Jahrbuch Deutsch als Fremdsprache*, 4/1978.
- . 1992. *Skopos und Translationsauftrag - Aufsätze*. Frankfurt: Verlag für Interkulturelle Kommunikation.
- . 1996a. *Die Welt, in der wir übersetzen. Drei translatologische Überlegungen zu Realität, Vergleich und Prozeß*. Heidelberg: Textcontext.
- . 1996b. *A skopos theory of translation (Some arguments for and against)*. Heidelberg: Textcontext.
- WEAVER, Warren. [1949] 1955. Translation. William N. LOCKE y A. Donald BOOTH, eds. *Machine Translation of Languages*. Nueva York: The Technology Press of the MIT.
- WILSS, Wolfram. 1977. *Übersetzungswissenschaft. Probleme und Methoden*. Stuttgart: Klett.
- WITTE, Heidrun. 2000. *Die Kulturkompetenz des Translators. Begriffliche Grundlegung und Didaktisierung*. Tübingen: Stauffenburg.